

Aprobada en la 891ª sesión

ALADI/CR/Acta 888
(Extraordinaria)
17 de marzo de 2005.
Horas: 11:30 a 13:05

ACTA DE LA 888ª SESIÓN EXTRAORDINARIA
DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes al señor Secretario General, Embajador Juan Francisco Rojas Penso, y a los Secretarios Generales Adjuntos, Economista Leonardo F. Mejía y la Embajadora María Teresa Freddolino.

Preside:

CLAUDIA TURBAY QUINTERO

Asisten: Juan Carlos Olima, Ricardo Hartstein, Rubén Javier Ruffi, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); Armando Loaiza Mariaca, Marcelo Janko Álvarez (Bolivia); Bernardo Pericás Neto, José Amir Da Costa Dornelles, Luciano Mazza de Andrade, María Cristina Ferraz Alves, Daniela Arruda Benjamín, Elói Ritter Filho (Brasil); Carlos Appelgren Balbontín, Oscar Quina Truffa (Chile); Claudia Turbay Quintero, Alfonso Soria Mendoza (Colombia); José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Leonardo Carrión Eguiguren; Juan Larrea Miño (Ecuador); Perla Carvalho, Dora Rodríguez Romero, Marco Antonio Barrera Fuentes (México); Bernardino Hugo Saguier Caballero, Marcelo Eliseo Scappini Ricciardi, Nancy Doria de Guggiari (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Eric Anderson Machado, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Agustín Espinosa Lloveras, Miguel Pereira, Jorge Luis Jure (Uruguay); María Lourdes Urbaneja, Luisa López Moreno, Julio Ramón Chirino, Olga Mercedes Fuenmayor (Venezuela); Jaebum Kim (Corea); Fernando Valderrama Pareja (España); Luis R. Ortiz (Honduras); Luis A. Frappola (Nicaragua); Vasile Macovei (Rumania); Igor Romanchenko (Rusia); Arnaldo Chibbaro (IICA).

Secretario General: Juan Francisco Rojas.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, María Teresa Freddolino.

PRESIDENTE. Doy comienzo a la sesión extraordinaria número 888 del Comité de Representantes de la ALADI para despedir al Embajador Juan Francisco Rojas Penso, y a los Secretarios Generales Adjuntos, el Economista Leonardo F. Mejía y la Embajadora María Teresa Freddolino.

Este será el único acto que tendremos en esta sesión, para ello, vamos a dirigir la palabra: quien les habla, en calidad de Presidenta del Comité de Representantes; algunos colegas que han solicitado la oportunidad de dirigir la palabra; posteriormente se referirá a la audiencia el Economista Leonardo Mejía, la Embajadora María Teresa Freddolino y por último, el Secretario General saliente, Embajador Juan Francisco Rojas Penso.

Señoras y señores Embajadores, Representantes Permanentes ante la ALADI y demás miembros de las Representaciones; señor Secretario General Electo, doctor Didier Operti; señor Secretario General y familia; señores Secretarios Generales Adjuntos; señores Observadores de Países y Organismos Internacionales; señores y señoras Representantes del Cuerpo Diplomático acreditado ante el Gobierno del Uruguay; señores Invitados Especiales; señora Colombia Mejía y familia; señores funcionarios de la Secretaría General; señoras y señores:

Hoy, en este recinto, que parece testimoniar la presencia y acción de todos aquellos que transitan y construyen los procesos de integración regional, nos reunimos, no en un

acto secuencial lógico, de despedida, de quien, como ninguno de nosotros, ha estado presente en los últimos tres lustros en el quehacer regional; sino en un acto lleno de simbolismo para expresar nuestro reconocimiento, a quien llega hoy al cierre de una etapa importante con éxito evidente, no sólo en su vida personal, sino en la de la región.

Juan Francisco Rojas Penso, se retira hoy de la ALADI, después de haber ocupado las mayores responsabilidades que confiere la política multilateral, a través de sus organismos, a aquellos capaces de direccionar y coordinar la visión de sus Estados asociados.

Recordemos: fue electo Secretario General de la ALADI en noviembre de 1998 y posteriormente reelecto en febrero del 2002, después de haberse desempeñado como Secretario General Adjunto por un período de seis años y como Director del Departamento de Política Comercial durante casi cuatro años.

En su gestión como Secretario General se registraron significativos avances en el proceso de integración regional. Esto se reflejó, por ejemplo, en la conformación de la plataforma para alcanzar un Espacio de Libre Comercio en la región, que ha de continuar progresando mediante el seguimiento de la Resolución 59 (XIII) aprobada por el Consejo de Ministros en su Decimotercera Reunión realizada en octubre del año pasado.

Su actividad como conductor del órgano técnico de la ALADI queda reflejada en el acervo institucional, mediante una multiplicidad de trabajos y estudios que respondieron a la solicitud de los Gobiernos asociados, como también a su propia iniciativa.

Las negociaciones de los distintos acuerdos de la región, en sus diferentes alcances, se vieron siempre apoyados por la Secretaría General, no sólo en sus coincidencias, sino también en sus diferencias, mediante las acciones de solución de controversias.

Hoy, el Secretario General puede sentir la satisfacción de ver convertido en realidad, un sueño que parecía imposible de alcanzarse: la entrada en vigor del gran Acuerdo Regional CAN - MERCOSUR en febrero pasado. Tuvo su Secretaría una activa participación en estas negociaciones.

Otro aspecto destacable de su gestión ha sido la suscripción de Acuerdos de Cooperación con países, organismos e instituciones, de carácter gubernamental y privado, mejorando así, la capacidad técnica de la Secretaría.

Su visión y pragmatismo en el proceso de integración, queda reflejada en el momento en que se concretó el ingreso formal del Gobierno de Cuba como miembro de la ALADI, sólo unos pocos meses después de haber asumido la Secretaría General en 1999.

Igualmente, ha puesto en práctica el pensamiento de que sea la ALADI un escenario para la proyección de la política internacional y regional de sus Asociados. Ha sido anfitrión en esta Sede de los Presidentes de Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela, así como Ministros de Estado y Secretarios de Organismos Internacionales y algunos otros invitados especiales.

No me resulta posible hablar de Juan Francisco Rojas, sin hacer justo reconocimiento, a lo que es hoy, sin lugar a dudas, el acervo institucional de mayor valor, al que él, le dedicó tiempo, creatividad y ejecución. Se construyó y organizó bajo su mandato un magnífico Sistema de Información, que día a día ha ido perfeccionándose y evolucionando. Éste sistema se considera hoy, la mejor herramienta para apoyar la gestión comercial de los países. Más allá de cumplir con el mandato dispuesto en la Resolución 55 (XII) del Consejo

de Ministros, de crear el Centro Regional de Información Comercial, conocido como el CRIC, ha avanzado en lo que él, ha concebido como la “democratización” de la información, a través de la página web, siempre disponible en forma actualizada. Hoy los funcionarios de ALADI, gracias a este esfuerzo, y con la debida capacitación, están en condiciones de hacer aportes importantes al sistema.

La integración no es sólo cuestión que atañe a las actividades comerciales, sino que se deriva de una concepción y formación cultural e intelectual. Esto lo ha comprendido de manera especial, Juan Francisco Rojas, al crear e impulsar los programas “ALADI... te cuenta”, la Cátedra Latinoamericana para la Integración y la formación de la Pinacoteca con que hoy cuenta nuestra Asociación.

El programa “ALADI ... te cuenta” dirigido a estudiantes de los últimos años de primaria de las escuelas de Uruguay ha permitido conocer doce cuentos de autores de cada uno de los países miembros, con el propósito de fomentar la lectura y el conocimiento de la región. Hemos sido visitados por 12.500 niños pertenecientes a 228 escuelas.

Además del concurso literario anual con el que culmina el programa, éste, se ha ampliado, incorporándose una recolección de leyendas latinoamericanas e identificación de sabores y aromas que pertenecen a la gastronomía y riqueza culinaria de la región.

La Cátedra Latinoamericana para la Integración fue concebida como un espacio académico para la reflexión, investigación y difusión del proceso de integración. Han sido varios los seminarios y conferencias dictadas en el marco de la Cátedra. Actualmente se imparte el programa de la Cátedra en Argentina, Chile y Uruguay.

Hoy también, debemos, hacer justo reconocimiento a María Teresa Freddolino y a Leonardo Mejía, quienes, ejerciendo sus funciones correspondientes como Secretarios Generales Adjuntos, durante los últimos tres años y acompañando la gestión del Secretario General, finalizan su gestión, lo cual no resulta necesario individualizar, puesto que sus aportes, han sido sin lugar a dudas, piezas fundamentales en la construcción de todos los logros alcanzados y ya señalados por mí, en este período.

A ellos, a María Teresa Freddolino, a Leonardo Mejía y nuevamente a Juan Francisco Rojas, a Alelí y Magdalena, a Colombia, Paola y Corina, deseamos, como miembros de sus familias, extenderles el agradecimiento que hoy todos los Representantes del Comité deseamos expresarles a ellos tres, por la contribución al proceso de integración y desearles a todos, familiarmente y personalmente, los mayores éxitos en las nuevas venturas tanto en su vida profesional como personal.

Muchas gracias.

- Aplausos.

Ahora voy a abrir este espacio para que, rompiendo el orden que nos hemos propuesto, solamente aquellos Representantes Permanentes que lo deseen hacer, porque he tenido un par de solicitudes, puedan hacer uso de la palabra.

Tiene la palabra la Representación del Brasil.

Representación del BRASIL (Bernardo Pericás Neto). Muito obrigado.

Senhora Presidenta, senhores Representantes Permanentes, senhor Secretário-Geral, senhores Secretários-Gerais Adjuntos, senhor Embaixador Didier Operti, Secretário-Geral eleito, Convidados Especiais, senhoras e senhores;

É com grande pesar que hoje despedimos o Secretário-Geral, Embaixador Juan Francisco Rojas, e os Secretários-Gerais Adjuntos, Leonardo Mejía e Maria Teresa Freddolino.

Ao longo dos seis anos em que foi Secretário-Geral desta Associação, somados aos seis anos em que atuou como Secretário-Geral Adjunto, Juan Francisco lapidou e consolidou a imagem da ALADI como a “Casa da Integração”.

Em mais de quinze anos de dedicação plena à implementação do Tratado de Montevideu de 1980, Juan Francisco pôs em prática sua convicção de que a integração constitui instrumento fundamental para o desenvolvimento econômico e social de nossa região.

Durante sua gestão, cresceram e aprofundaram-se as relações entre os Estados Membros da Associação. Nesse período, testemunhamos também a expansão da ALADI com o ingresso de Cuba, por si só um fato histórico no processo de integração da América Latina.

Recentemente, na última Reunião do Conselho de Ministros, lançamos as bases para a consolidação e aprofundamento do Espaço de Livre Comércio na ALADI. Naquela mesma ocasião, os Estados-Partes do Mercosul e Colômbia, Equador e Venezuela, membros da Comunidade Andina, formalizaram o Acordo de Livre Comércio que, somado ao Acordo Mercosul-Peru e aos Acordos anteriores entre Mercosul-Bolívia e Mercosul-Chile, representa importantíssimo passo no caminho da integração da América do Sul.

Juan Francisco não se deteve no aspecto finalístico da Associação e antecipou-se em acentuar-lhe também uma dimensão social, aproximando-a da sociedade e tornando-a mais conhecida dos povos da região. Cito, como diz nossa Presidenta, como exemplos, criação da Cátedra da Integração, a iniciativa “ALADI te cuenta” e o apoio emprestado à Orquestra Sinfônica Infantil, atividades carinhosamente impulsionadas por Juan Francisco.

Com o mesmo ímpeto inovador e renovador, Juan Francisco levou a cabo uma significativa reorganização administrativa da Secretaria da ALADI e trabalhou ativamente para aperfeiçoar e profissionalizar seu quadro de pessoal. Além dos aspectos já mencionados por nossa Presidente, quero destacar, aqui, o apoio que deu ao ensino da língua portuguesa na ALADI, imprescindível para a capacitação dos funcionários nesse que é um dos idiomas oficiais da Associação.

Em todas as tarefas que cumpriu, Juan Francisco recebeu o apoio permanente dos Secretários-Gerais Adjuntos, Leonardo Mejía e Maria Teresa Freddolino, a quem igualmente estendo os agradecimentos de minha Delegação e nossos votos de felicidade pessoal e profissional.

Meu caro Juan Francisco,

O Governo brasileiro, ao condecorá-lo com a Ordem Nacional do Cruzeiro do Sul, expressou seu reconhecimento por seu excelente trabalho à frente da Secretaria-Geral.

Sabemos que muito mais haveria para dizer, inclusive no plano pessoal. Sem alongarme demasiado, não gostaria de deixar de mencionar seu inabalzável bom humor e a cordialidade com que sempre recebeu a todos nesta Casa, assim como de registrar a amizade que pudemos construir durante nossa convivência em Montevideú.

Parabéns por sua fecunda e ativa gestão e muito sucesso em suas futuras funções e todos os votos de felicidade para você e sua família.

Muito obrigado.

- Aplausos

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Representación del Uruguay.

Representación del URUGUAY (Agustín Espinosa Lloveras). Los méritos del Embajador Rojas Penso en el desempeño de sus funciones, son muchos y han sido destacados muy bien por sus palabras y por las del Representante de Brasil.

Yo quisiera, simplemente, hablar ahora en nombre de los amigos y de las imágenes que el Embajador Rojas Penso deja en esta ciudad, por cuyas calles transitó durante tantos años, buena parte de su vida. Estoy seguro Embajador que usted no podrá olvidar la imagen de ese Río de la Plata, a veces manso y a veces furioso, desde su ventanal de la calle Cebollatí.

Seguramente, tampoco usted podrá olvidar a todos los amigos que cosechó en todos los ámbitos de la sociedad uruguaya y no solo a sus amigos de los domingos del hipódromo, al cual usted es tan aficionado.

Estoy seguro que tampoco usted podrá olvidar esos tránsitos tan diversos de la vida política uruguaya que le tocaron vivir durante todos estos años y recordará usted a ese pueblo uruguayo apacible que siempre supo esperar y ejercer sus derechos de ciudadano con paz y respeto y, las últimas elecciones se van frescas en su memoria.

Tampoco, estoy seguro, que lo olvidarán los escolares y los artistas que en un discreto mecenazgo lo enaltecen y lo ennoblecen a usted en su dimensión humana.

Esas son las cosas que yo quería recordar en este momento porque, como Representante del Uruguay me siento honrado que usted haya respetado y amado esta tierra uruguaya, donde deja raíces, donde deja cosas muy importantes y estoy seguro que esta tierra lo seguirá recibiendo al igual que la ALADI, con el mismo cariño y el respeto que usted supo darles durante su tránsito en ella. Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Representación del Perú.

Representación del PERÚ (William Belevan Mc Bride). Muchas gracias, Presidenta.

Las despedidas anuncian inevitablemente un ciclo que concluye, pero el camino ha de continuar. En ese sentido, lo primero que quisiera expresar es un agradecimiento muy sincero al Embajador Rojas, a nuestro querido Juan Francisco por sus largos años de dedicación a la Institución y a la integración entre nuestros países. Primero como Secretario General Adjunto y en los últimos dos períodos como Secretario General.

Las huellas de su trabajo y entrega quedan a la vista y han de formar parte de un señalero imborrable para el largo camino que aún nos queda por andar.

Hemos compartido con Juan Francisco Rojas horas innumerables debatiendo y hurgando con hondura en los complejos mecanismos y vericuetos de la integración latinoamericana, tratando también de dar una nueva fisonomía a esta institución y de insuflarle nueva vida para que recobre un sentido más directo y cotidiano en nuestras sociedades. La semilla está sembrada, Juan Francisco.

Agradecemos pues por todo ello al Embajador Rojas, a quien despedimos con un abrazo fraterno latinoamericano, al mismo tiempo que le expresamos nuestros mejores deseos para con sus actividades futuras y lo que los días venideros tengan reservados para él.

Dicho esto, es para mi Representación una obligación y un honor rendir también expreso homenaje a los Secretarios Generales Adjuntos que hoy día cesan en sus funciones. El economista Mejía y la Embajadora Freddolino a quienes luego de agradecerles sus esfuerzos y dedicación en aras de la consolidación de nuestro proceso de integración, en los cuales han sido partícipes muy activos, vengo a desearles específicamente a ellos dos, el mejor de los éxitos en sus futuras actividades. Quiero igualmente, desearles felicidades y buen viento, tanto a Alelí como a Colombia.

Muchas gracias, Presidenta.

- Aplausos

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Representación de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (María Lourdes Urbaneja Durant). Buenos días.

Para mí es doblemente importante esta mañana decir estas palabras y despedir a Juan Francisco, compañero, amigo, compatriota. Así que, señoras y señores colegas; Representantes e integrantes de las Representaciones de ALADI; señores Representantes de las Misiones diplomáticas que nos acompañan; señor Didier Operti, nuestro Secretario General Electo; Representantes de organismos internacionales; familiares; amigas y amigos:

Ha sido para mí un año de aprender, de aprender a transitar en un organismo como éste, es una experiencia para mí nueva, y ese aprendizaje, ese tránsito por este escenario, por esta Casa de la Integración, tuvo indudablemente en Juan Francisco Rojas Penso, más que el Secretario General, el amigo, el compañero, el compromiso del pueblo bolivariano, del pueblo venezolano y el compromiso del Presidente Chávez con este proceso de integración.

Y digo el compromiso porque, como bien lo señalaban, Juan Francisco ha dedicado parte de su esfuerzo como Secretario General de ALADI para hacer realidad que esta sea la Casa de la Integración, y eso tiene un profundo significado, tiene un significado conceptual, tiene un significado de compromiso ético real con los procesos de integración. Es que Juan Francisco es hijo de la integración, empezó recién egresado a trabajar en ese campo y después su tránsito por el Acuerdo de Cartagena, en la Comunidad Andina y luego acá haciendo la pasantía por todos los espacios y lugares que fueron acerándolo y convenciéndolo cada vez más de que es una posibilidad real, es una necesidad en nuestros países.

Entonces, yo digo que Juan Francisco es hijo de la integración, en ese sentido aprendió a caminar, esos trechos difíciles, complicados, a veces parecían imposibles, y tuvo, entonces, yo diría que el premio de conducir una Organización como esta que ha venido poco a poco consolidando iniciativas, estrategias. Hoy la posibilidad de la construcción de un Espacio de Libre Comercio dentro de la ALADI, es más que una posibilidad una potencialidad y está en nosotros la responsabilidad de construirlo.

Hoy, CAN - MERCOSUR, discutido en el seno de este espacio es también una realidad, además un reto y un desafío permanente. Entonces, yo quería decir que para mí este año es un año de profundo aprendizaje, y en ese aprendizaje indudablemente hasta ahora figura Juan Francisco, siempre amigo, siempre colaborador, siempre dispuesto a aportar, siempre dispuesto a enseñar, siempre dispuesto a escuchar y para nosotros, para Venezuela, nuestra Representación, estamos despidiendo no sólo al Secretario General, sino al compañero, el amigo, el comprometido con nuestro país y con nuestro esfuerzo de apoyar la integración, pero además Juan Francisco está comprometido con una mirada de los procesos de integración que es fundamental en este escenario, es esa mirada de que la integración va más allá de los mercados, que la integración tiene que vincularse a la gente, por eso es que los niños del equipo de fútbol, con la camiseta de la ALADI lo recordaran permanentemente también, por que ha sido promotor de eso, es decir, cómo se incorpora, cómo la camiseta significa un mensaje, el mensaje de la integración y en ese equipo hay diferentes niños, no sólo uruguayos, hay hijos de nuestros amigos y compañeros de aquí y los de afuera, los niños del barrio, están en ese equipo, pero a Juan Francisco también lo recordarán, por supuesto, como ya lo señalaba Bernardo y Agustín, los niños de la Orquesta Sinfónica que encontró en esta Casa de la Integración también un espacio para desarrollarse, un espacio para construir ese mensaje tan fundamental como es la música para hermanar, para contar, para aprender y sobre todo para articularse, para coordinarse, para ponerse de acuerdo, para producir una sola melodía. Yo creo que ahí hay un mensaje doble, el mensaje hacia los niños y también de los niños hacia nosotros cuando hacen ese esfuerzo, juntos de construir esa melodía desde una misma partitura.

Y bueno, los demás méritos, Juan Francisco, yo no los voy a referir, ya los hemos señalado, pero más que méritos yo diría que es el recuento de una vida, el recuento de un esfuerzo, donde se ha puesto lo mejor, como debe ser, como somos, como debemos ser, de poner siempre el esfuerzo de nuestras capacidades y nuestras posibilidades al servicio de una causa, de lo que creemos, para lo que nos formamos, con lo que soñamos, y de eso se trata en estos momentos de despedida y de estas palabras para el compañero y para el amigo.

Por supuesto, las palabras para nuestros Secretarios Generales Adjuntos, Leonardo, con el que aprendí lo poco que sé y lo poco que yo puede captar de ese conocimiento y de esa convicción en relación con los países de menor desarrollo económico relativo, Grupo de Trabajo que me correspondió coordinar y siempre tuve en Leonardo un amigo, un compañero que, de manera permanente, pudo ayudarnos a hacer mejor el trabajo.

A María Teresa, por supuesto, que compartió con Leonardo esa responsabilidad y a las familias, a Alelí, a Magdalena, un abrazo muy grande en ese acompañamiento que al lado de Juan Francisco estuvo para ayudarlo a desarrollar esa tarea. A las familias de Leonardo y María Teresa, quería una vez más participarles y a nombre de mis compañeros de la Representación, enviarle ese abrazo bien grande a Juan Francisco y seguro que donde esté seguirá empujando, seguirá enviando mensajes y seguirá transitando esos caminos, porque son esos, queda un camino aquí abierto del cual hemos andado un trecho, falta mucho por andar. Juan Francisco seguirá transitando esos caminos y nosotros aquí

también. Muchísimas gracias a Juan Francisco por todo el apoyo, por todo el cariño. Un abrazo a Alelí y Magdalena.

- Aplausos.

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Representación de Cuba.

Representación de CUBA (José Felipe Chaple Hernández). Muchas gracias señora Presidenta.

Nosotros seremos breves y no por breves disminuirémos el homenaje que le queremos rendir al Embajador Juan Francisco Rojas, a la Embajadora María Teresa Freddolino y al Economista Leonardo Mejía. Sencillamente le expresamos al Embajador en nombre de mi Gobierno la más profunda y sentida gratitud por su contribución a la causa de la integración latinoamericana y caribeña, de la misma manera, expresamos nuestra gratitud a los Secretarios Generales Adjuntos.

Les deseamos muchos éxitos, muchas venturas en sus próximas carreras, en la prolongación de sus vidas, que han sido largas acá pero que continuarán y llegarán a encrucijadas nuevamente del propio camino de la integración.

Muchas gracias nuevamente y muchos éxitos.

- Aplausos

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Representación de México.

Representación de MÉXICO (Perla Carvalho). Muchas gracias, Presidenta.

Las despedidas desde luego, nos resultan a todos nosotros muy difíciles, son tiempos en que hemos despedido a varios colegas y en este, en particular, además despedimos a nuestro Secretario General y a nuestros Secretarios Generales Adjuntos.

Huelga reiterar que las despedidas en este medio son una constante para nosotros en particular en el servicio exterior, una constante que reiteradamente nos hace reflexionar sobre las características emblemáticas de cada uno, así como de los logros y experiencias que hemos compartido.

Nuestra Presidenta nos invita ahora a tomar la palabra y lo hago solamente para ratificar lo que ella ya ha expresado en nombre de todos nosotros, me siento muy representada, dando ella una vez más muestra de sus dotes en la Presidencia.

Juan Francisco, muchas gracias por agregar tu profesionalismo, gran sensibilidad y emotividad a esta Casa. Leonardo y María Teresa, les doy también las gracias a ustedes dos, he trabajado con ustedes en los Grupos de Trabajo y siempre han dado muestras a sí mismos de gran sensibilidad y apego al proceso de integración de América Latina, tenemos la esperanza de que aunque hoy los despedimos sigan colaborando con nosotros, María Teresa y Leonardo durante este cuatrimestre que queda por terminar.

Además de tener en común una misión compartida durante los últimos años, tienen los tres una partida con retorno asegurado, ya que por diferentes circunstancias los tres han establecido desde hace muchos años profundos vínculos que los unen con Uruguay y con la ALADI. A los tres les deseo mucho éxito profesional y personal con sus familias. Gracias.

- Aplausos

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Representación de Chile.

Representación de CHILE (Carlos Appelgren Balbontín). Muchas gracias, señora Presidenta.

Hace un mes y un día fui acogido formalmente en este foro como Representante de Chile y si bien, un mes y un día es un tiempo corto para pronunciarme sobre la larga y distinguida trayectoria de Juan Francisco, de María Teresa y de Leonardo, este mes y un día fue precedido, con la discreción evidente que aconsejaba las circunstancias por un período de seis meses de estudio de lo que ha hecho ALADI, de lo que es ALADI, de estudio y de conversaciones con muchos de ustedes y eso creo, señora Presidenta, me otorga un menguado título, pero título, al fin para expresar mi pensamiento en esta mañana.

Si yo tuviera que definir *a priori*, desde un punto de vista personal mi impresión sobre el trabajo de Juan Francisco, yo diría que se caracteriza por la amabilidad, por la extrema amabilidad que siempre ha sabido tener para conmigo, con los miembros de mi Delegación, con los chilenos que han visitado la ALADI, con todos los que estamos en esta Sala, sin distinciones. Amabilidad que se ha traducido en amistad, en cariño retribuido por cierto, hacia ti, hacia tu familia, y también en esa permanente sonrisa optimista con que Juan Francisco siempre nos ha recibido, siempre nos ha convocado.

Desde el punto de vista profesional, yo diría que Juan Francisco simboliza esa entrega de vida que algunas personas tienen, una vida dedicada a la causa de la integración caracterizada por la capacidad de articular y de hacer de puente entre todos nosotros, entre nuestros países, nuestras posiciones. También, una gran capacidad de negociación, de buscar los acuerdos, de lograr los consensos, a veces tan escasos y siempre tan necesarios. Todo ello acompañado de una capacidad de innovación que, sin duda, es el desafío que enfrentan los organismos internacionales, hoy día, en este mundo tan complejo y tan interdependiente.

Yo creo que esos elementos nos señalan también una senda, que deberemos seguir para poder convertir en realidad el mandato de nuestros Gobiernos expresados a través de nuestros Ministros en la reunión de Consejo de Ministros de octubre pasado. Creo que la creación del Espacio de Libre Comercio, la adecuación aquí en la ALADI de nuestras estructuras a ese objetivo, en cumplimiento del mandato del Consejo de Ministros, la idea fascinante, extraordinaria de hacer de ALADI ese foro dinámico que sustente efectivamente el proceso de integración latinoamericano, sin duda, se verá potenciado por el recuerdo del trabajo, del ejemplo, de Juan Francisco, de María Teresa y de Leonardo.

A nombre de Chile, a nombre de mi Delegación, quiero agradecerles profundamente el buen trabajo que han realizado y tengan la certeza de que siempre en la Delegación de Chile y, en Chile tendrán un lugar donde llegar y encontrar amigos. Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Representación de Argentina.

Representación de la ARGENTINA (Juan Carlos Olima). Gracias, Presidenta.

Como todos saben, habíamos hace un tiempo concordado en un determinado formato para hacer que estas sesiones no fueran tan prologadas, pero la realidad, Juan Francisco,

es que todo el mundo hoy quiso decir, aunque sea unas palabras. Como me toca hablar después de una cantidad de colegas, primero, adhiero a todos los elogios que han hecho a Juan Francisco, a Leonardo y a María Teresa, ya no tengo casi recorrido, porque hemos pasado por el hipódromo, el fútbol, la pintura, la pinacoteca, la Cátedra universitaria, la tarea de la integración, pero descubrí un nicho como en el comercio, nadie habló todavía de la exposición de pinturas de Carlos Amoretti, entonces, la menciono para que no quede nada en el tintero.

Simplemente, Juan Francisco y queridos amigos, Leonardo y María Teresa, hago uso de la palabra nada más que para ratificar lo dicho por todos los colegas, para testimoniar el afecto enorme que hay de parte de la Delegación argentina, de todos mis compañeros. Siempre hemos recibido de Juan Francisco y sus casi cómplices, diría yo, el permanente respaldo, el permanente apoyo y esencialmente el compromiso con lo que todos han destacado con la causa de la integración. A veces se producen momentos mágicos y yo creo que América Latina está viviendo ese momento donde tenemos todos la voluntad del trabajo mancomunado y a veces, esos momentos mágicos se producen por que hay una especie de Merlín que pone alguna cuota de algún polvillo que produce esto y yo creo que esa cuota ha sido puesta por Juan Francisco, por Leonardo y por María Teresa.

De todas estas pérdidas tenemos una sola ganancia, nosotros los argentinos, recuperamos a María Teresa, como funcionaria de la Cancillería y por eso le damos la bienvenida. A los demás todo nuestro afecto de siempre, toda la garantía de que vamos a continuar con la tarea iniciada por ellos y todo nuestro mejor deseo de que en su vida personal y profesional la vida les sonría y los llene de éxitos. Gracias.

- Aplausos

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Delegación de Ecuador.

Representación del ECUADOR (Leonardo Carrión Eguiguren). Gracias, señora Presidenta.

En la misma línea del Embajador de la Argentina, no puedo añadir nada más de lo que se ha dicho y solo quiero sumarme a las expresiones de la señora Presidenta y de todos los colegas sobre la gestión, la personalidad y la amistad que Juan Francisco, Leonardo y María Teresa han tenido para con nosotros.

Juan Francisco, con él me une una amistad de más de 25 años en las épocas de Lima, cuando éramos jóvenes, él, en el Acuerdo de Cartagena, yo, en la Embajada en Lima, y la amistad ha permanecido hasta ahora, se ha reforzado mucho en estos 2 años que permanezco aquí en Montevideo y quiero agradecer especialmente por su colaboración, su ayuda, su solidaridad en todos los labores y trabajos que he tenido aquí.

Quiero hacer una especial mención al economista Leonardo Mejía, así, igual que el Embajador de la Argentina que dice que con la pérdida en la ALADI de María Teresa, su Cancillería gana un funcionario, igualmente quiero decir lo mismo con el economista Mejía, aquí perdemos un gran funcionario, un experto en integración, pero el Ecuador va a ganar una personalidad muy importante que va a retornar a su país luego de 23 años y estoy seguro que va a tener una actividad y una actuación muy preponderante en los próximos años, estoy seguro de ello y por eso, quiero congratularme que esta pérdida es una ganancia para el Ecuador.

Quiero agradecer a Leonardo especialmente por toda su colaboración, amistad, esfuerzos para trabajar en áreas tan complicadas como es el Derecho de los países de menor desarrollo, para poder llegar a una presentación equitativa con los demás países. El trabajo de Leonardo ha sido muy especial y va a dejar una huella muy profunda, la cual vamos a seguir. Gracias Leonardo, quiero agradecer especialmente a nombre del Gobierno del Ecuador, de mi Delegación y el mío propio.

Igualmente, quiero agradecerle a María Teresa por toda la colaboración que ha tenido para con nosotros durante este período.

Para ustedes y sus familias, los mejores éxitos en las nuevas etapas y muchas gracias por todo.

- Aplausos

PRESIDENTA. Tiene la palabra la Representación del Paraguay.

Representación del PARAGUAY (Bernardino Saguier Caballero). Gracias, Presidenta.

Como bien señalaron ya algunos colegas, esta vida que hemos elegido como profesión nos depara momentos como éste de despedida, y últimamente ya con mucha frecuencia. Evidentemente, agregar algo a todo lo dicho ya por ustedes es muy difícil, sin embargo no podemos dejar de sumarnos y apoyar todo lo dicho ya que valoramos extraordinariamente el trabajo realizado por el Embajador Rojas Penso y sus dos Secretarios Generales Adjuntos. La gran tarea que le cupo desarrollar, fundamentalmente porque tuvo un equipo que lo apoyó, y ese equipo no solamente son hoy los despedidos, los Secretarios Generales Adjuntos, es todo el equipo de la ALADI que está presente acompañando este acto.

Querría sí destacar la tarea desarrollada por nuestros Secretarios Generales Adjuntos, a quienes hoy también despedimos.

Ha sido muy importante poder contar con la colaboración de ellos, con el apoyo, y en el caso particular de Leonardo, ya lo señalaba el Embajador del Ecuador, el empeño que ha puesto en el tema de los países de menor desarrollo económico relativo, es algo que basta con decir que lo vamos a extrañar, por que él ha sido quien en más de una oportunidad, nos ha impulsado a nosotros en temas que él conoce muy bien.

Por último sólo quiero agregar que así como esta vida nos depara estos momentos de despedida, también afortunadamente, en esta carrera nos depara muchos reencuentros, al Embajador Rojas Penso esperamos verlo en Europa pronto, a María Teresa la vamos a estar viendo frecuentemente en temas económicos de su Cancillería y a Leonardo, esperamos que se cumplan todos los buenos deseos de su Embajador.

Así que a todos ustedes, muchas gracias, muchas felicidades, mucha suerte.

- Aplausos

PRESIDENTA. Tiene la palabra la Representación de Colombia.

Representación de COLOMBIA (Alfonso Soria Mendoza). Muchas gracias, señora Presidenta.

En nombre del Gobierno colombiano nos adherimos a todas las palabras que se han dicho. Queremos resaltar el espíritu de profesionalismo con que se ha llevado la Secretaría General, con que Juan Francisco ha llevado todo, con que la Embajadora María Teresa Freddolino y el economista Leonardo Mejía han sabido manejar los temas de integración. En especial el gobierno colombiano hace un reconocimiento igualmente a todos los funcionarios que trabajaron con ustedes, donde hemos visto que hay una gran sinergia entre todos los que hoy trabajamos, la integración no quedó solamente en el Tratado, sino en la parte de las oficinas comerciales y en todos los temas conexos con la integración.

Hoy es fácil ver como uno habla con todos sus colegas de todos los países y gracias a la ALADI se logró esta interacción entre salir más allá de los países y lograr un órgano unificador a nivel de funcionarios.

Entonces, igualmente, éxitos en su actividad profesional y esperamos verlos pronto y en nombre del Gobierno colombiano muchas gracias por apoyar todo este proceso de integración en América Latina. Gracias.

- Aplausos

PRESIDENTA. Entonces, seguimos con nuestro Orden del Día, donde vamos a ofrecerle la palabra a los Secretarios Generales Adjuntos, primero al economista Mejía y posteriormente a la Embajadora Freddolino.

Tiene la palabra el economista Leonardo Mejía.

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO (Leonardo Mejía) Gracias, Presidenta.

Señora Presidenta del Comité de Representantes, señoras y señores Representantes Permanentes, señores Representantes Alternos, señores Representantes de Países y Organismos Observadores, señor Secretario General, señora Secretaria General Adjunta, Secretario General Electo, queridos compañeros y amigos de la Secretaría General;

Quisiera comenzar agradeciendo a la señora Presidenta por la oportunidad que me ha dado para intervenir en esta sesión extraordinaria del Comité, en ocasión del cese de funciones como Secretario General Adjunto de la ALADI, Organismo al que fui invitado a colaborar hace ya casi 23 años, primero como funcionario internacional del Departamento de Promoción Económica y luego como Director del mismo.

Hoy culmina no sólo la más extensa etapa de mi vida profesional, sino la más importante, en cuanto me ha permitido participar del singular privilegio, pero a la vez de la enorme responsabilidad, de trabajar en el Organismo encargado de dar forma a los sueños de los próceres de nuestra independencia, esto es construir la patria grande y, asimismo, por haberme posibilitado entablar un enriquecedor diálogo con el ser latinoamericano, representado por todas aquellas personas con las que tuve que tratar en cumplimiento de mis responsabilidades profesionales.

Durante 17 años presté mis servicios en el Departamento de Promoción Económica, en el que, a la luz de los ajustes exigidos por las vueltas del tiempo, pudimos elaborar un apreciable número de estudios y propuestas en el marco del sistema de apoyo a favor de los países de menor desarrollo económico relativo, creado por el Tratado de Montevideo de 1980, sobre la base de los principios de la no reciprocidad y la cooperación comunitaria, a fin de asegurar a esta categoría de países,

un tratamiento justo en los compromisos y en los resultados del proceso de integración regional.

Entre las propuestas formuladas quisiera destacar las relativas a la complementación económica; la promoción y radicación de inversión extranjera; los programas para el mejoramiento de la productividad y la competitividad de empresas seleccionadas; los acuerdos sectoriales para el desarrollo de cadenas productivas; el desarrollo de terminales de carga y puertos secos; el fortalecimiento de los organismos públicos o privados vinculados al comercio exterior y a la integración regional y las propuestas recientemente formuladas para superar los factores que limitan la participación de estos países en el comercio intrarregional.

En el campo de la Promoción Comercial conviene resaltar las ruedas de negocios y misiones empresariales y la difusión, entre sus operadores económicos, de las oportunidades de negocios derivadas de los acuerdos suscritos en el marco de la ALADI.

Varias de estas actividades fueron realizadas gracias a la colaboración de Organismos Internacionales, así como de instituciones especializadas de algunos países de la ALADI, que nos facilitaron sus expertos bajo la modalidad de cooperación horizontal. Al respecto, quisiera subrayar el apoyo del Fondo Pérez Guerrero, del Grupo de los 77 de las Naciones Unidas; la Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL); el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL); la Agencia Colombiana de Cooperación Internacional; el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) de Colombia; el Centro de Investigación y Asistencia Técnica en Cueros y Calzado (CIATEC) de Guanajuato, México; el Banco de Comercio Exterior de México (Bancomex); el Laboratorio Tecnológico del Uruguay (LATU); el Instituto de Normas Técnicas del Uruguay (UNIT); así como el de varias organizaciones empresariales de los propios países de menor desarrollo económico relativo que cofinanciaron la ejecución de proyectos de su interés.

Desde la Secretaría General Adjunta, y conforme a lo dispuesto por el ordenamiento jurídico de la Asociación, esto es de apoyar la gestión del Secretario General, encaramos algunos proyectos trascendentes, entre ellos, el orientado a alertar a los negociadores de la región sobre los desafíos, amenazas, oportunidades y peligros derivados de las negociaciones para la conformación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y el que abordaba el tratamiento de las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías en dichas negociaciones.

Encaramos también un tema que había sido relativamente pospuesto, el análisis del comercio cursado a través de los mecanismos del Tratado de Montevideo de 1980, tanto para demostrar el importante papel que desempeñan las rebajas arancelarias en el comercio intrarregional, como para advertir sus potencialidades y limitaciones. Complementariamente, estudiamos la pauta exportadora de cada uno de los países miembros, señalando las debilidades y fortalezas de la composición de la misma, así como el papel del comercio negociado en la aparición de nuevos productos o el incremento de los valores comercializados, a fin de que se exploren nuevas vías de acción futura.

La canalización cada vez menor del comercio intrarregional por el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de la ALADI, fue motivo de una preocupación especial, por lo cual diseñamos un conjunto de propuestas encaminadas a su adecuación, a la

luz de los cambios producidos en la economía, en la organización y funcionamiento de los Bancos Centrales y en la creciente internacionalización de la banca privada.

Formulamos también varios estudios de carácter sectorial, no con propósitos académicos o de deleite intelectual, sino con el afán de identificar algunas cadenas productivas entre pares o grupos de países, que pudieran materializarse en el contexto regional, a partir de las potencialidades inherentes al proceso productivo, de las complementariedades del intercambio regional y de la competitividad detectada.

Estamos firmemente convencidos de que el desarrollo de las cadenas ha de facilitar, por un lado, que productores de un país incluyan dentro de sus proveedores a fabricantes de insumos o de componentes de los otros países socios; el desarrollo conjunto de nuevos productos entre empresas de diferentes países; la adaptación de los productos a las nuevas condiciones de competencia; la explotación conjunta de infraestructura productiva, etcétera, y, por otro, y sin el cual no se avanzará en el proceso de integración, reducir y regular los conflictos distributivos que se registran en los espacios económicos integrados, posibilitando un aprovechamiento equilibrado de las potencialidades de los acuerdos suscritos.

Un especial reto significó la identificación de acciones para promover la participación empresarial, tanto por el hecho de que varios temas, antes tratados en la Asociación, habían pasado a ser considerados a nivel de los esquemas subregionales de integración o de las propias Comisiones Administradoras de los acuerdos, como por el impacto que tuvieron en el entorno empresarial las reformas estructurales, de orientación de mercado, implementadas por la casi totalidad de los países de la Asociación, a partir de las cuales los arreglos empresariales, especialmente los intraindustriales, tuvieron una menor necesidad del Estado y de los esquemas de integración.

Lo anterior, unido a las limitaciones presupuestarias, determinaron que la promoción de la participación empresarial se centrara en el suministro de variables económicas para facilitar la toma de decisiones así como en la promoción de las oportunidades comerciales derivadas de los acuerdos, ya sea a través del portal empresarial, como de eventos organizados por la Secretaría General, o por gremios empresariales de la región u organismos internacionales a los que fueron invitados sus técnicos y directivos.

Varias de las actividades mencionadas se ejecutaron con la cooperación técnica y financiera de organismos como el Banco Latinoamericano de Exportaciones (BLADEX), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Agencia para la Promoción de Exportaciones de Brasil (APEX), el INTAL, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Sistema de Promoción de Información Tecnológica y Comercial (TIPS); PROMPEX - Perú. A todos ellos mis agradecimientos.

Promovimos también la incorporación en la agenda de la ALADI del tratamiento de nuevos temas, como el de las tecnologías de la información y las comunicaciones, en consideración al papel que están teniendo en esta nueva fase del desarrollo del capitalismo y en la que el conocimiento aparece como la fuerza productiva más importante; a su papel en la generación de nuevas formas de producción, de nuevos productos, servicios y ramas de actividad; así como por las transformaciones que están generando en las relaciones económicas internacionales.

Para el desarrollo de esta tarea, así como el de la logística, es justo reconocerlo, contamos con el apoyo del Instituto de Logística, Transporte y Comercio Internacional de Ibero América (ILI) y de la Universidad de la República del Uruguay, que asignaron recursos humanos para la formulación de los primeros estudios y propuestas sobre el comercio electrónico en la región.

A manera de conclusión, quisiera expresar que las actividades anteriormente referidas se encaminaron a dotar a la ALADI de algunos instrumentos aptos para las difíciles y cambiantes circunstancias que debieron afrontar los países miembros durante estos años; a acompañar los esfuerzos realizados por sus Gobiernos para alinear las economías regionales a los nuevos patrones de competencia y productividad, así como en sus negociaciones internacionales; y a la creación de condiciones adecuadas para la participación de los países menos desarrollados en el proceso de integración.

Finalmente quisiera expresar que en mi larga permanencia en la Organización viví, sentí y presencié lo que Proust denominara las intermitencias del corazón, que surgen en el relacionamiento de los seres humanos. Me refiero a los afectos individuales, los conflictos, las despedidas, las ausencias, las alegrías y pesares de todos los días, las esperanzas y las angustias. Creo que es justo, en esta oportunidad, reconocer aquellas que han fortalecido mi espíritu y compromiso con la integración regional.

Mis agradecimientos a las distinguidas Representaciones Permanentes de los países miembros de la Asociación por haberme designado, en dos oportunidades, como Secretario General Adjunto, a propuesta del señor Secretario General; igualmente, al Gobierno de mi país, por haberme escogido para tan importante dignidad.

Mis agradecimientos a los Coordinadores y a los Representantes Alternos que han integrado los Grupos de Trabajo de los que he sido el responsable por parte de la Secretaría General, por su invaluable aporte en la consideración de los estudios preparados por la Secretaría General, así como en la estructuración de las propuestas de programas de trabajo para consideración del Comité de Representantes.

Mi eterno reconocimiento y mi amistad personal, al personal técnico y administrativo de la Secretaría General, tanto para aquellos que recopilan datos, los convierten en informaciones, como para aquellos que agregando valor a éstas informaciones, las transforman en conocimientos, en el saber hacer, que posibilitan la formulación de los estudios y propuestas y la toma de decisiones. Mis agradecimientos también para aquellos colaboradores que nos pasan una comunicación, imprimen una circular o nos sirven un café.

Mis reconocimientos a los expertos de los países miembros de la ALADI, que fueron contratados por la Asociación para encarar aquellos temas que requerían de sus conocimientos y experiencias.

Finalmente, en nombre de mi familia y en el mío propio, nuestra eterna gratitud al Gobierno y al pueblo de este hermoso país, el Uruguay, paradigma de la paz ciudadana, del civismo y de la responsabilidad política, por la acogida que nos ha dado durante estos años.

Señoras y señores, gracias pero muchas gracias, por haberme escuchado.

- Aplausos

PRESIDENTA. Ofrezco la palabra a la Embajadora María Teresa Freddolino

SECRETARIA GENERAL ADJUNTA (María Teresa Freddolino). Muchas gracias, señora Presidenta.

Señora Presidenta del Comité de Representantes; señores Embajadores y demás Miembros de las Representaciones Permanentes; Representantes de Países y Organismos Observadores; señor Secretario General y señora y Magdalena; señor Secretario General Adjunto y familia; señor Secretario General Electo; invitados especiales; estimados amigos de la Secretaría General; señoras y señores.

Hace tres años me presentaba como Secretaria General Adjunta en esta misma Sala. A veces me parece que hace muy poco y a veces lo veo como un día lejano y es que los espacios no se forman con fechas sino con sentimientos, con experiencias y con conocimientos aprehendidos, que se van incorporando a nuestra vida y que los llevaré en mi equipaje a mi Patria y a todos los lugares que yo vaya.

Cuando tenemos que despedirnos es mucho más difícil y más comprometido que cuando hablamos al llegar. Cuando estamos frente a un ciclo que vamos a empezar las iniciativas que traemos, los proyectos son todos válidos porque vienen de nuestros deseos y aspiraciones, esa es la única realidad que tienen, en cambio cuando nos vamos ya hemos hecho y dicho todo, no podemos agregar nada, lo que nos faltó, lo que no hicimos como teníamos que hacerlo ya eso no puede arreglarse, así que en este caso, lo único que puedo tentar yo es hacer una evaluación y hacerlo lo más breve posible porque este ciclo ya ha terminado, ustedes tienen por delante los nuevos retos, los desafíos, una nueva administración, nuevo Secretario General, eso es lo que ustedes, a partir de ahora ya tienen que empezar a hacer.

Cuando asumí me sentí muy honrada por estar en esta Secretaría General y de pertenecer a ella. Ahora que me voy, me siento igualmente honrada pero además ahora me siento feliz, de los años que pasé, en lo personal y en lo profesional. Todo lo que aprendí, de lo que me dieron que es mucho más de lo que pude dar y realmente les estoy a todos muy agradecida y también al Gobierno del Uruguay, porque es un querido país que siempre me ha recibido tan bien y que es ya parte de mi vida.

Son muchos los años que llevo en este quehacer de la integración y junto a la ALADI desde que era la ALALC, tanto en la Cancillería como en la Representación Argentina en Montevideo.

Y también en este camino son muchos los de ustedes que me han acompañado y serán muchos los jóvenes que ahora se están formando y que continuarán recorriéndolo, y si seguimos con entusiasmo en esta integración, que se mueve con tanta dificultad, que cada paso cuesta tanto y muchas veces nos frustra porque las prórrogas o las dilaciones no están de acuerdo con nuestras urgencias, con nuestros deseos, es porque estamos convencidos de que es una herramienta válida y lo es para vencer algunos de nuestros males como pueden ser la indiferencia, el individualismo, la desorganización, que permiten las inequidades, las injusticias sociales que acarrearán pobreza, marginación y que están retardando el desarrollo que se merecen los pueblos de Latinoamérica.

Por eso es que seguimos luchando con energía y con el mismo entusiasmo en este camino. Pero como les decía, voy a tratar de ser breve y en la evaluación lo primero que

recuerdo es que tuvimos una época muy difícil en la Secretaría, por los inconvenientes financieros derivados de las crisis de nuestros países, muchas veces teníamos el fantasma del cierre de esta institución tan querida, pero ahora el panorama es mucho más claro, y es auspicioso para la nueva administración.

En los aspectos funcionales, puedo manifestar con agrado que el plantel técnico y administrativo con el que hemos contado estos tres años es del mejor nivel y que gozan de una profunda conciencia de la responsabilidad que asumieron frente a los países miembros y frente a los particulares que día a día consultan y piden asesoramiento en la Secretaría.

En cuanto a la temática que hemos desarrollado, quiero señalar que al área de Negociaciones que es sin duda la estructura medular de la institución, se han incorporado y, en algunos casos se afianzaron, sectores relacionados con la integración física, con la movilización física de la producción regional, la logística y las nuevas tecnologías aplicadas al comercio. Estamos satisfechos de haber insistido en esas disciplinas, que creemos son clave para el despegue económico - comercial de Latinoamérica.

La posibilidad de contar con un foro donde están representados diez países de América del Sur, más México y Cuba, nos obliga a poner el máximo empeño en concientizar a nuestros Gobiernos, productores, agentes de comercio exterior, industriales, responsables del transporte y empresarios logísticos, de que la coordinación legal y reglamentaria de los países miembros, promoverá de manera concluyente el incremento de los flujos de comercio intrarregionales y hacia terceros países.

Ello significará menores costos en la movilidad de la producción regional, mayor facilidad, seguridad y exactitud en las transacciones y será la manera más eficiente de fortalecer los Acuerdos de Complementación Económica que han establecido zonas de libre comercio, donde en pocos años la mayor parte de los bienes circularán libremente y un avance en el proceso hacia el Espacio de Libre Comercio en el marco de la ALADI.

Una integración económica real, física, comercial y social, ha de ser la base para una América con vistas a una futura unidad política. No podemos saber si faltan décadas o si será muy pronto, pero tenemos que estar preparados para encarar cambios auspiciosos y trabajar duro para que se produzcan esos cambios, que posiblemente no se den con medidas drásticas sino con el cumplimiento regular de los mandatos de los Gobiernos, y con iniciativas genuinas y honestas. Ustedes y quizás yo, desde otra trinchera, podemos y debemos contribuir a construir un Espacio Común Latinoamericano.

Para terminar, mi reconocimiento a todos los que me han acompañado estos años, de los que he recibido, en todo momento, muestras de afecto y una leal colaboración.

Más allá de la relación personal, es imprescindible hacer una mención a la calidad humana y profesional del actual plantel de la Secretaría, que se ha constituido por sus méritos en la "Secretaría Regional de la Integración". Por eso quiero dejarles un mensaje de despedida "Cuidemos a nuestra Secretaría General", afirmemos sus conocimientos y su respetable madurez.

Señoras y señores, estoy muy orgullosa de haber sido Secretaria General Adjunta, de haber trabajado con los excelentes funcionarios que hoy nos acompañan y de haber compartido tantas horas con el Comité de Representantes al que hoy, junto con el respeto, me une un entrañable afecto.

Les deseo a todos lo mejor en sus vidas, y les dejo mi enorme cariño que, en este momento, está cubierto por la tristeza de la despedida. Muchas gracias

- Aplausos

PRESIDENTA. Embajador Rojas, lo invito a que haga uso de la palabra y pronuncie las palabras que tanto estamos esperando.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, Presidenta.

Querida amiga, Embajadora Claudia Turbay, ejemplo vivo de la política de género de esta Secretaría General; señores Representantes Permanentes; señores Representantes de los Países y Organismos Observadores; señor Secretario General Electo; señores Secretarios Generales Adjuntos; mis queridos compañeros de la Secretaría General; Invitados Especiales que hoy nos acompañan; amigos todos;

Yo, en primer lugar debo agradecer las inmerecidas palabras que he oído en la mañana de hoy sobre mi actuación al frente de esta organización, y más que al frente de esta organización, de todo el tiempo y la trayectoria que tuve trabajando en este edificio y prestando, efectivamente lo mejor de mí para contribuir a que este proceso de integración latinoamericano se hiciera realidad.

Quiero agradecer francamente esas palabras inmerecidas que también me han hecho recuerdo de muchos tránsitos que he tenido aquí en Montevideo, efectivamente, desde Maroñas hasta el Parque Viera, allá cuando iba a ver a mi querido Wanderers. En fin, son recuerdos que se atesoran con gran afecto y hacen inolvidable, efectivamente, la vivencia en este país.

Ustedes, aquí en la ALADI se quedan con muchos desafíos, que adquirieron a partir del mes de octubre, el desafío más difícil que está quedando es el de efectivamente poder construir un proyecto multilateral de integración que va a comenzar a adquirir forma a través de la conformación de un Espacio de Libre Comercio con la participación de los doce países miembros, sin exclusión alguna, y que tal como se prevé requerirá la incorporación de un conjunto de materias, que si bien ya forman parte de la agenda internacional, exige un tratamiento específico para la región, de manera tal que no se constituyan en un obstáculo adicional al comercio u otro tipo de interrelación que pueda establecerse entre los países.

No obstante la voluntad política que prima, el desarrollo de ese proyecto, de ninguna manera, estará exento de amenazas, especialmente, de origen externo vinculadas con la unipolaridad prevaleciente en el sistema mundial. Planteará, asimismo, desafíos trascendentales para los países y la Asociación en su conjunto.

Estos desafíos están latentes en cada una de las materias que estructurarán el ámbito en el cual deberá desarrollarse el Espacio. La compatibilización de normas con miras a su armonización, incluyendo aquellas que conformarán la nueva agenda de la Asociación; la integración física entendida en su acepción más amplia; el tratamiento a las asimetrías, tanto nacionales como regionales; y las políticas financieras y monetarias constituyen desafíos ineludibles para la viabilidad del proyecto multilateral perfilado como imagen objetivo de la ALADI para la próxima década. En ese proyecto deben y tienen que participar todos los países miembros.

Dentro de este marco de desafío que deberán de enfrentarse, indudablemente el de mayor envergadura se refiere a la disposición política acompasada con la necesaria comprensión y flexibilidad que habrán de primar en las negociaciones comerciales para que el Espacio adquiera, efectivamente, un carácter regional. De lo contrario, carecería de sentido y pecaría, como en otras negociaciones de similares características, por la exclusión como fuente disociativa, entonces, de los propios Principios del Tratado de Montevideo de 1980.

Adicionalmente, en el marco del Tratado, hay un conjunto de acuerdos, se ha conformado una red de acuerdos, que han permitido estructurar una sólida "integración de demandas". Sin embargo, esa red no ha sido capaz de proyectarse hacia el desarrollo productivo, lo cual explica, en gran medida, la limitada complementariedad que se pone de relieve en el comercio intrarregional.

Es indudable que ello encuentra su razón de ser en que, con algunas excepciones, los países dejaron de lado la aplicación de políticas activas de desarrollo, librando la asignación de recursos a las fuerzas del mercado. Esta realidad se reflejó totalmente en los acuerdos de integración, limitando entonces, las posibilidades de éstos de influir en la estructura productiva de los países participantes.

A la no aplicación de políticas activas de desarrollo, se sumó la ausencia generalizada de políticas nacionales de desarrollo científico y tecnológico, cuestión que, igualmente, se reflejó en los acuerdos de integración.

Otro gran desafío, entonces, lo constituye la incorporación de acciones concretas en esas dos áreas vitales, como lo son las políticas de desarrollo productivo y la ciencia y tecnología, para conceder a la integración un papel protagónico en el desarrollo económico de nuestros países. La acción conjunta en ambas materias actuaría como efecto multiplicador, en primer lugar, sobre la diversificación de la estructura productiva; y, en segundo término, estimulando la inversión y la generación de empleos, creando condiciones para el surgimiento de economías de aglomeración que se potenciarían al extrapolarse al mercado ampliado.

Sin embargo, está más que demostrado que un proyecto de integración, no es viable si no centra su atención en el ser humano como sujeto y objeto de su acción. La integración, no puede seguir ignorando la realidad social que enfrentan los países latinoamericanos.

El hambre, la miseria, el desempleo, la reaparición de las enfermedades endémicas, el analfabetismo, en síntesis, las fuerzas resultantes del modelo de exclusión social a que hemos sido sometidos, no pueden continuar ausentes en la agenda de la integración latinoamericana. Carecería de sentido todo lo que se pueda programar en el ámbito económico si seguimos siendo incapaces, como lo hemos sido hasta el presente, de no diseñar acciones conjuntas para contribuir a enfrentar estos gravísimos problemas que son comunes a todas nuestras sociedades.

No proponemos que sea la ALADI la única organización que atienda esta problemática. Se trata de priorizar la acción concreta sobre el andamiaje económico, que solamente será factible llevar a la práctica si somos, ahora sí, capaces de articular a las autoridades nacionales encargadas de estos ámbitos, con los organismos regionales de integración y cooperación, no sólo para evitar duplicidades como siempre nos piden, sino para complementar tareas que conduzcan efectivamente a la humanización de la integración.

El cúmulo de actividades que ahora ocuparán la agenda de la Asociación, reforzadas con las desarrolladas en el marco de los acuerdos subregionales y bilaterales brindan la oportunidad de ampliar la base de sustentación social que exige el proyecto que ahora se estructura. Corresponde, entonces, ampliar los canales y medios de participación social para involucrar a un mayor número de actores al proceso de integración. Ese es el punto de partida para su democratización.

Solo así se sentarán las bases de una verdadera cooperación política entre los países miembros, esencia misma de la propia integración.

La nueva perspectiva que se le presenta a la ALADI, exigirá, asimismo, una readecuación institucional para la adopción de decisiones acordes con las expectativas que se han generado. Los órganos políticos deberán desentrañar, entonces, temarios que les permitan superar las casi tradicionales decisiones y consideraciones programáticas y fiscales – administrativas para asumir el rol de verdaderos orientadores y decidores políticos de la integración regional, razón esencial de su creación. De lo contrario, carecerían de sentido nuevas convocatorias al Consejo y, aún más, mantener la actual estructura y forma de funcionamiento del órgano político permanente.

Señora Presidenta, señores Representantes;

La Secretaría General que tuve más que el honor, el orgullo de dirigir, se ha venido preparando gradualmente para enfrentar los retos que, a todas luces, le iba a imponer la evolución de la integración.

Desde marzo de 1999, reorientamos nuestras acciones, de manera tal, que pudiésemos convertir a nuestra Organización en una institución útil para los países, proceso éste que fue acompañado por un programa de racionalización administrativa. Para ello, pusimos en marcha un novedoso sistema de gestión basado en los principios de la calidad total persiguiendo hacer un mejor uso de los recursos humanos y procurando incrementar su productividad.

Los primeros resultados alcanzados, nos permitieron tomar la iniciativa de proponer una primera rebaja del presupuesto de la Asociación, que a la fecha equivale a casi el 11% del monto presupuestado en el año 99. Ello, producto, por una parte, de una sustancial reducción del número de funcionarios y por la otra, de una severa política de austeridad fundamentada en la contención del gasto.

Paralelamente, y como resultado de una multiplicidad de convenios suscritos con diversas universidades e institutos de enseñanza superior del país sede, llevamos a la práctica un programa de capacitación del personal en diversas áreas de interés para la organización en función de los objetivos propuestos, en tanto que se elevaron los niveles de calificación para la incorporación de personal a la institución, dejando de lado el clientelismo y haciendo caso omiso de cualquier tipo de presión.

Los esfuerzos de racionalización puestos en marcha, nos permitieron incrementar sustancialmente la calidad de los trabajos realizados y los servicios prestados, lo que conllevó a la recuperación del espacio perdido por la Secretaría General en el concierto de los Organismos Internacionales.

Asimismo, abrimos nuestras puertas a la sociedad. El programa orientado a los niños, el apoyo al Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles del Uruguay, el desarrollo del programa "ALADI... en las Artes", la vinculación con los sectores laboral y académico, así

como con minorías étnicas, entre otros, fueron desarrollados gracias al esfuerzo, sin contraprestación, de todos los funcionarios de la Secretaría General y que se tradujeron en el posicionamiento de la Organización en la sociedad del país Sede.

Luego de enfrentar durante los últimos dos años una situación financiera crítica, hoy entregamos una institución que podrá afrontar los gastos que exige su normal funcionamiento en los próximos dos meses, situación contraria a como la recibimos.

Señora Presidenta;

No puedo dejar de pasar esta oportunidad para felicitar al Secretario General que me sucederá, el doctor Didier Opertti, y desearle el mayor de los éxitos en sus funciones.

Didier: te entrego una Secretaría General técnicamente solvente, profesionalizada, conformada por un grupo humano excepcional, dispuestos al cambio y comprometidos plenamente con la causa integracionista. Ellos constituyen un invaluable capital para la región.

Señora Presidenta;

Por ser la última vez que me dirijo al Comité en mi condición de Secretario General deseo agradecer a los Gobiernos de los países miembros por la confianza que depositaron en mí y el apoyo que me brindaron para el desarrollo de mis funciones. Al Gobierno y pueblo uruguayo, por la hospitalidad que me brindaron y la oportunidad de haber podido compartir su historia contemporánea y su vida cotidiana. Capítulo aparte para el Gobierno de mi país, Venezuela, no sólo por la confianza, apoyo y colaboración que me brindó, sino que, por encima de cualquier cosa, por el respeto del cual siempre fui objeto en mi condición de funcionario internacional. Realmente, ello me enorgullece como venezolano.

Agradezco a todos y cada uno de mis “compañeros de viaje” de la Secretaría General por su apoyo, dedicación y comprensión. En especial, deseo hacer explícito mi agradecimiento a los Secretarios Generales Adjuntos que me acompañaron en mi gestión, Leonardo Mejía, Gustavo Moreno y María Teresa Freddolino, y al Jefe de mi Oficina, Jorge Rivero, con quienes compartí la dirección de la institución. Asimismo, al personal técnico y administrativo que estuvo a mi lado, fiel e incondicionalmente, a lo largo de estos seis años.

Por cierto, no puedo dejar de mencionar a mi familia. Testigo de desvelos, pacientes ante la euforia y la frustración. Socias solidarias de esta misión.

Ningún acto o gesto mío será suficiente para agradecerles a todos, la oportunidad que me dieron de vivir lo que viví.

Señora Presidenta, señores Representantes, queridos amigos;

Hace seis años invoqué a la Divina Providencia para que me brindara su luz. Hoy vuelvo a hacerlo para agradecerle y rogarle que lo haga por el futuro de la integración de América Latina y el Caribe; y me ampare en las actividades profesionales que habré de emprender próximamente.

En pocos momentos más, cruzaré el umbral de la puerta de esta Sala dando por concluida una etapa de mi vida e iniciando otra. Me voy con la frente en alto y la conciencia tranquila, con la íntima satisfacción del deber cumplido. En este momento, cuando recupero mi nacionalidad y me presto a incorporarme al proceso revolucionario que se desarrolla en

mi país, tan sólo puedo señalar que si hay algún pesar que me aflige, es el de no haber cumplido todo cuánto soñé.

Muchísimas gracias. Muito obrigado, señora Presidenta.

- Aplausos

PRESIDENTA. Rompiendo el orden que tenemos señalado para la reunión de hoy. Quiero permitirle al colega y Representante Permanente de Bolivia que haga uso de la palabra, puesto que en su momento no lo hizo y no quiere dejar pasar esta sesión sin hacerlo así. De manera, Embajador que le concedo la palabra.

Representación de BOLIVIA (Armando Loaiza Mariaca). Muchas gracias, señora Presidenta.

Me excuso y espero que no sea a destiempo, hacer uso ahora de la palabra, de todas formas yo quería, significar que habiendo escuchado el último mensaje, la última percepción de nuestros proyectos de integración del Secretario General y los Secretarios Generales Adjuntos, me uno a este momento de vibración y de emoción histórica que estamos viviendo en el seno del Comité de Representantes para despedir estas altas autoridades, y creo que este último mensaje, esta última percepción que ellos han querido dar sobre la integración económica, tal y como la han vivido y han plasmado un conjunto de realizaciones nos llena de orgullo, afortunadamente vamos a contar con estas valiosas aportaciones finales que han hecho el señor Secretario General y los Secretarios Generales Adjuntos en el acta correspondiente. Yo adhiero, además, de manera entusiasta y total a las expresiones, tantas y profundas y a las reflexiones que mis colegas han hecho en torno a la tarea de estos altos funcionarios.

Destaco, sí, porque me parece oportuno, como lo ha hecho de manera muy precisa y adecuada el señor Secretario General Adjunto, don Leonardo Mejía, la importancia y gravitación que en la economía jurídica del Tratado de Montevideo de 1980 posee el nivel de las Secretarías Generales Adjuntas, esto está inscripto de manera indeleble, como digo, en el espíritu y la letra del Tratado y mal haríamos en coartar, sin producir un desequilibrio político y diplomático inaceptable en el Tratado.

Entonces, al escuchar estas palabras, y en este aspecto, quizás me toque discrepar, - he coincidido en tantos aspectos- con el señor Secretario General, por ello corresponde contar con todo este importante aporte que acaban de hacer, como mensaje final y de reflexión para que nuestras tareas futuras en el Comité se vean iluminadas por estas valiosísimas aportaciones que el Secretario General y los Secretarios Generales Adjuntos han hecho.

A ellos les deseo y me uno ya a todo lo que se ha dicho, una felicidad completa y una plena realización personal en las tareas profesionales y otras que les toque cumplir en los meses futuros. Gracias.

PRESIDENTA. Queremos ahora, hacer entrega de la bandeja recordatoria de su gestión ante la Secretaría General al señor Secretario General saliente, Embajador Juan Francisco Rojas Penso, en nombre de todos los colegas.

- Se hace entrega del obsequio al Embajador Rojas Penso.

Igualmente, haremos entrega de las bandejas al economista Leonardo Mejía y la Embajadora María Teresa Freddolino.

- Se hace entrega de los obsequios a los Secretarios Generales Adjuntos.

Quiero invitar a todos los colegas a la foto recordatoria de esta sesión y luego se levanta la sesión. Muchas gracias.
